## VI Congreso de escuelas infantiles

## La profesionalización, a debate

## **Ángeles Domingo**

En el Centro Cultural La Merçe, de Gerona, antiguo convento en el que en la actualidad está finalizando su total restauración, nos reunimos más de 600 congresistas de toda España, con una presencia mayor de catalanes. Todos convocados por la Coordinadora Estatal de Escuelas Infantiles, colectivo que organizó el congreso, con el tema «La profesionalización, a debate», durante los días 3, 4 y 5 de diciembre.

La inauguración del acto estuvo a cargo de personalidades de la administración municipal, mayoritariamente; así, la Federación Española de Municipios y Provincias dio un apoyo total a la educación infantil además de maravillosos saludos; mientras la Federación Catalana nos introdujo en la dura cuestión económica y los acuerdos tripartitos (Ayuntamientos, administraciones autonómicas y padres) que a veces están llenos de dificultades económicas olvidándose la administración autonómica de la transferencia, (modalidad tripartita que según observo se va extendiendo a nivel nacional). Asimismo mencionó la necesidad urgente de una definición de criterios para cuotas mensuales fijas y asequibles a los padres.

Tras los saludos político-económicos y los deseos de un provechoso trabajo durante las tres jornadas de duración del congreso, nos encontramos con el psicólogo italiano Francesco Tonucci, quien con el título «Infantil..., pero escuela», nos introdujo en reflexiones generales sobre la transcendencia de la educación infantil y la calidad profesional que necesita el educador, al ser éste un período básico en el desarrollo de todo individuo. Con dibujos y humor se fue aclarando cualquier atisbamiento de duda sobre estos temas.

A continuación nos saludamos los congresistas tomando un aperitivo en el claustro del antiguo convento para, a las cuatro de la tarde, comenzar un programa demasiado denso, compuesto por cuatro mesas, cada una de ellas girando en torno a una ponencia enriquecida por varios invitados, que acompañaban al ponente y que en general eran profesores de escuelas universitarias de magisterio y de diferentes facultades del Estado; poca representación de las trabajadoras que actualmente estudian alguno de los planes «especiales», menos representación sindical ya que de dos sindicatos invitados, FETE y FE de CC.OO., sólo se presentó Comisiones Obreras a participar como invitado en una de las mesas.

Sin duda faltó una mesa de debate sindical, donde se comprometiese a los sindicatos, exigiéndoles una postura y apoyo en la actual situación de transición en la que estamos los trabajadores de escuelas infantiles. Sin duda sobraba la mesa que con el título «Propuestas de diseños curriculares para la Educación Infantil», con la participación del MEC, la Junta de Andalucía, Valencia, Cataluña y Madrid, a través de sus técnicos pedagógicos, nos contaron cómo se están desarrollando los diseños curriculares en cada una de las administraciones. Hemos de destacar a la Comunidad Autónoma de Madrid, no tanto por el diseño curricular, que no está finalizado y que recogerá el que el MEC realice, sí porque sobresale claramente en la organización y planteamientos generales de la

escuela infantil, en relación a cualquier otra de las comunidades autónomas del Estado. Intervención corta de Mª Antonia Fernández, enviada por la Administración de Madrid, pero clara y firme en puntos vitales como el compromiso de todas las partes que participamos en la educación infantil: educadores, escuela, administración y técnicos; siendo contundente al afirmar que la CAM opta por la etapa 0-6 años sin subdivisiones de ningún tipo, recibiendo largos y cálidos aplausos de todos los congresistas. Mesa esta que, como decía, no tiene una relación directa con el tema del congreso «La profesionalización, a debate», quitándole su espacio a la mesa conjunta sindicatos-administración Central que debía haber tenido lugar.

El trabajo de este congreso lo completaban los grupos de congresistas, que tras escuchar las ponencias y opiniones de los invitados, se reunían para discutirlas y trabajar sobre los diferentes temas propuestos por la organización.

Los comentarios que corrían por los pasillos hacia los organizadores eran variados y de todas las tonalidades, reconociendo, naturalmente, el esfuerzo realizado en la preparación del Congreso y agradeciéndoles la oportunidad que nos brindan de podernos reunir de nuevo desde toda España. Se apreciaba un apoyo a la administración por parte de la Coordinadora Estatal de EE.II., en contraste a la obstaculización con que se encontraba cualquier planteamiento de reivindicación sindical. Resaltaban las continuas llamadas a la unidad de todas las fuerzas sociales y sindicales, que provenían de los invitados y ponentes, de vital importancia en estos próximos años para una buena ordenación y planteamiento de la educación infantil en nuestro país, no parecía que a este colectivo le interese mucho resolver las condiciones de marginalidad laboral en las que se encuentran las escuelas infantiles en relación con la gran preocupación que existe por una profesionalización, si se pudiera de élite, para los trabajadores del sector, olvidando una de las dos caras de la moneda, que más de un invitado expresó desde su mesa y que recordamos con esta frase que utilizó Xurxo Torres (profesor de la Universidad de Santiago de Compostela) en su intervención como invitado: «La calidad se centra en la figura del profesor con dos ejes: la formación profesional y una remuneración económica adecuada».

Novedades profesionales no destacaron por ninguna parte, la concepción de la escuela infantil sigue siendo casi la misma que cuando este colectivo tomó conciencia de su importancia y el vanguardismo que en alguna época pudieron tener, en la actualidad se ha quedado en un modernismo adaptado y una concentración en sí mismos.

Las/os participantes trabajadoras/es que con titulaciones variadas y no llegan a la diplomatura de preescolar se encuentran con las ansiedades normales, buscando plaza en uno de los «planes especiales de diplomado en preescolar» que se están llevando a cabo en bastantes escuelas universitarias, participando en los cursos de idoneización, o habilitación u homologación o de preparación para acceder al FP-III o preparando el acceso para mayores de 25 años o sorprendidas de la crisis de este período transitorio y sin saber si tantos estudios al final quedarán convalidados por algún organismo oficial y les serán rentables en su práctica profesional cotidiana, ya que las críticas claras en los grupos de trabajo y otros lugares giran en torno a:

- 1. Que la administración se defina por la etapa completa 0-6 y desarrolle planes de reciclaje oficiales.
- 2. Que los planes de estudios actuales no responden a las necesidades del profesional de la educación infantil, por lo que la mitad de las materias y el planteamiento de todas las que se estudian en estos planes especiales, realizados en diferentes escuelas universitarias de magisterio, no tienen nada que ver con la realidad de la educación infantil.

3. Que el actual profesorado de las escuelas universitarias no se encuentra preparado y está en período receptivo para adecuar programas y planteamientos a las necesidades de la escuela infantil.